

Cautivo Visión: De las imágenes como fotografía documental hacia la militancia política de la imagen

Zulma Giovanna Delgado Ríos¹

Resumen

El espacio académico “*La imagen en los movimientos estudiantiles*” vinculado a la licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional, tiene como propósito la formación política en ejes sobre la visualidad y el análisis de las movilizaciones sociales por la educación en un marco de representación cultural, estético y político, donde los estudiantes universitarios se asumen como gestores de cambios desde sus propuestas críticas y creativas en el campo de la representación visual de consignas, motivos y formas de resistencia ante las políticas públicas.

La presente ponencia vincula el quehacer de la reflexión y la creación artística por parte de estudiantes e investigadores, hacia los procesos de movilización social, para ello, se realizan fotonarrativas a partir de las imágenes recolectadas de noticias o desde el acompañamiento en acciones directas recobrando la potencia del discurso estético y político de las imágenes con vínculos sociales que problematizan la indignación, la solidaridad, la resistencia y la emancipación social, entre otras consignas de la subjetividad política de los manifestantes. Con el propósito de poner en circulación diferentes mecanismos de acción sobre lo simbólico en la experiencia visual y configurar un escenario de cierta politización desde la imagen.

¹ Docente Investigadora Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, Facultad de Bellas Artes. Docente Secretaria de Educación, en Básica Primaria. Magister en Estética e Historia del Arte. Maestra en Artes plásticas y visuales.

Cautivo Visión: De las imágenes como fotografía documental hacia la militancia política de la imagen

Introducción

El resultado investigativo que se presenta a continuación da cuenta de un proceso de teórico y creativo basado en las imágenes de la movilización social que permite el intercambio simbólico propio de los repertorios de la acción social colectiva. El cual no es un proceso concluido, sino un acercamiento a lo que podría denominarse un aporte semiótico de análisis del registro visual que se soporta en el repositorio de imágenes de la investigación que sostiene el Observatorio de Acciones Colectivas por la educación y la pedagogía – OACEP.

De allí se derivan los vínculos de la imagen con los actores colectivos movilizados desde la propuesta “*Cautivo-visión*” para dar cuenta de los procesos de creación de la imagen política y su militancia al interior de los procesos de reflexión sobre la movilización social, desde una apuesta de creación reflexiva y estética que se nutre de las estrategias de convocatoria, difusión y agenciamiento de los proyectos sociales en defensa de la educación.

La hipótesis gira alrededor de la imagen como un elemento dinámico que puede construir caminos para el recuerdo, atravesar la memoria y convertir la realidad en una potencia de significados. Su compleja labor recopila experiencias, anhelos y denuncias a través de archivos e instantes estéticos que hacen parte de la historia, de nuestro tiempo y espacio, donde lo simbólico planteado por varios actores colectivos realzan las luchas por la autonomía y la democracia; hacen frente a las desigualdades y a la indiferencia, reconociendo la indignación frente a un contexto político que se hace llamar moderno.

En este sentido, pervive la imagen tras un acto de desobediencia civil o una denuncia colectiva, la imagen resiste y se revela ante la mirada del espectador que entiende su poder emancipador. La imagen es capaz de di-sentir ante la injusta realidad, recordar las reclamaciones sociales, conjurar las activaciones comunes como toma del tiempo y del espacio propio de las fotonarrativas² que reactivan los motivos en las movilizaciones sociales. De modo que se permite la reactivación de la protesta como formas posibles de un activismo utópico.

1. Investigar con imágenes

La relación entre las ciencias de investigación social y la documentación a través de las imágenes ha tomado mayor fuerza de acuerdo a los últimos desarrollos tecnológicos y la difusión mediática. Desde los comienzos de la sociología y la antropología modernas del siglo XIX hasta el auge de la antropología visual en la segunda mitad del siglo XX. Para acercarse a una tercera línea de relación entre la imagen y los proyectos de construcción social, donde el ámbito creativo y colaborativo apoya los procesos colectivos, con ello se

² Estrategia de la Investigación Basada en las Artes, propuesta por varios investigadores sobre las estructuras narrativas y argumentativas de la imagen en el campo de la educación y el mismo diseño de las Metodologías Artísticas de Investigación (Hernández, 2007)

hace referencia a un “giro posmoderno” a los que hacen referencia estudios epistemológicos contemporáneos.

Una distinción propia de éstos últimos estudios emergentes sobre las relaciones entre la sociedad y los ámbitos de la imagen, se propone fuera del marco acumulativo, es decir, que ante la multiplicidad de imágenes y medios de difusión de las mismas se propone una mirada atenta a los cambios, métodos y formas de expresión que combina las relaciones de los sujetos en sus contextos y las formas de producción de sus mensajes e intenciones comunicativas. Una experiencia de estudio sobre los “actos menores de la agenda social” que permite identificar los canales y métodos de expresión, según especifica Banks (2010: 27) en el texto “Los datos visuales en la investigación cualitativa”.

Aunque el marco de la investigación con imágenes depende en gran medida de las relaciones contextuales, se sugiere un ejercicio de abstracción intelectual o interpretación de las movilizaciones sociales en estudio. Este enfoque permite hacer afirmaciones sobre el papel de las imágenes en la sublevación de las formas establecidas dentro de una práctica social relacionados dentro de los estudios culturales como fundamentos post-estructuralistas³. Así cuando se trata de reconocer los estudios culturales se ubican dentro del contexto de los modos de producción y narrativas de las formas culturales contemporáneas. Para Mirzoeff (1999) dichas relaciones se realizan como una cascada de imágenes que rodean a los ciudadanos. Del mismo modo, Jenks (1995) sostiene que “el mundo moderno es en gran parte un fenómeno visto”; de lo cual se desprende una relación de la visión y las formas visuales en vínculos con la preproducción, producción y postproducción de las formas de expresión.

En función a esta relación entre el fenómeno visto y la imagen como instrumento dialéctico dentro de la fotonarrativa se apoyan los registros audiovisuales y fotográficos como documento de análisis que permite la formulación de horizontes de sentido, la observación detallada a los significados de los procesos sociales y la estructura narrativa que se propone a partir de una lectura semiótica renovada sobre los elementos de la visualidad.

La peculiaridad de los temas y problemas de los que se ocupa este estudio se cruza por un interés estético y político, con ello, se entiende que la comprensión de las transformaciones sociales deviene de la organización y la oportunidad política en la que participan los actores y muy especialmente, a los debates generados por las comunidades ante la ciudadanía por medio de emergentes repertorios de activación social. Aquello que denomina la militancia política de las imágenes y se sitúa entre los marcos de comprensión de las ciencias sociales, la filosofía y la semiótica, como materia de expresión de una cultura política (Zemelman), entre la Subjetividad y la formación de sujetos políticos (Manrique y Quintana), con Elementos de la cultura (Matto), Conceptos de la estética y la política (Rancière) y los aportes sobre la percepción visual (Arnheim). De éstos cabe destacar las reflexiones en torno a la investigación basada en imágenes (Páramo, Buck Morss) y Estudios de la cultura visual (Brea).

³ Entendiéndose como una amplia variedad de movimientos teóricos no positivistas que amplían la mirada hacia temas relacionados como los estudios de género, la fenomenología y el post-colonialismo. Banks (2010:61)

Así, vista de manera integral la disposición de los temas, las formas de manifestación y los actores, se trata de dar cuenta de una gran complejidad histórica, marcando diferentes acentos, interlocutores, lenguajes y dinámicas de movilización que no excluyen una polémica mirada entre sus propias demandas sociales y diferentes alcances asociativos entre las imágenes. Esta es la potencia creadora desde la Praxis Visual, la cual da cuenta de una estrategia de observación detallada sobre un fenómeno social desde intrincadas relaciones con la cultura. Lo que permite crear diferentes lecturas de interpretación desde las relaciones sociales, políticas y estéticas, alejándose del campo de consideración propio del campo político. Dando paso a la emergencia de múltiples tendencias signadas por la poca especificidad, por la hibridación, por la mezcla epistemológica y metodológica en el diseño de los repertorios sociales, por lo cual se establecen dos conceptos fundamentales las Neogeografías y las estéticas fronterizas, como campos que permiten caracterizar y ampliar la mirada sobre las imágenes.

Neo-Geografías

La dimensión estética reelabora un ser común en el espacio, es decir que visibiliza testimonios y recursos en el ámbito privado y público de las comunidades a través de las imágenes. Los colectivos asumen una filosofía y forman un *ethos cultural* de su saber y su experiencia, donde es un privilegio ubicarse entre las fronteras de sentido, siendo allí donde se pueden desplazar y reconfigurar lo imaginable, estimado como el lugar donde se realiza entre el “sentido y Sentido” de las prácticas sociales de la imagen (Quiroga, 2016). Es decir, entre lo sentido en las relaciones significativas establecidas y lo sentido o padecido por los grupos.

Las Fotonarrativas permiten construir relatos desde la subjetividad política de los colectivos en relación a la memoria, la justicia, la libertad, la igualdad, lo común, lo verdadero, entre otras palabras que interpelan el presente. Se hace énfasis en la enunciación y la formación de un sentido militante que se hace visible en la movilización social. Expresiones que exponen un horizonte de sentido (Zemelman, 2007) o perspectiva de proyecto para los actores, presentes en una comprensión contingente de lo real a corto, mediano o largo plazo, donde se propone la participación colectiva desde la formación política de sus bases.

En esta medida advertimos un nuevo reparto de lo sensible en las corporalidades que tienen que ver con el encuentro de sentido en las experiencias de agremiación y las condiciones históricas que producen un agenciamiento político entre dichas imágenes. En tanto las movilizaciones como prácticas de resistencia de las comunidades se pueden catalogar en el cruce de significados y percepciones sobre lo real. Así se propone la fotonarrativa como una segunda estancia de lo estético donde el cuerpo, la palabra y la acción social desarrollan un proceso identitario del colectivo y de los procesos sociales, en una relación permanente entre las corporalidades. Lo que se pone en juego es hacer visible el espacio social y el orden de sentido que determina la acción política, en un escenario de la subjetividad política.

Dicho de otro modo, se permean las condiciones para la expresión de heterotopías estéticas como prácticas que hacen presencia en diferentes territorios, y potencian el conocimiento cultural- local y nacional. De cierta manera, atienden a la manera en que los sujetos y sus prácticas de movilización crean nuevos agenciamientos de lucha a través de la imagen.

En este mismo sentido se pueden ver las imágenes dentro de una praxis visual en nombre de todos los otros ajenos, es una sinonimia con las individualidades y las colectividades, las delimitaciones entre lo humano y no humano, la naturaleza y el artificio, son consideraciones de una fuerza sin límites donde se cruzan las subjetividades políticas, es decir, de aquellos que se manifiestan en nombre de aquellos que no están, (desaparecidos, recursos ambientales, colectivos transgénero, los grupos indígenas); como corporalidades de enunciación sobre las exigencias de los derechos al progreso, a la autodeterminación, a la paz, al ambiente, a la libertad, a la identidad y otras correspondencias con los desarrollos tecnológicos y los bienes universales. En este caso, el acto de expresión permite crear escenarios de lo posible para aquellos que no tienen una apariencia y un territorio para su defensa, se configura una neogeografía desde la potencia simbólica de la imagen como otros modos de denuncia, de exigencia, de resistencia, de creación de una utopía posible.



Expresiones por el respeto a la vida de los animales. Experiencia creada por Estudiantes 2019 – 1.

Prácticas Fronterizas & Estéticas Instituyentes

Valerse de las prácticas de re-valoración de sí y del otro, supone pensar en espacio desterritorializado que expande las fronteras locales y puede movilizar posibilidades en otras geografías. Fuerzas que impulsan los sujetos en potencias performativas, transformaciones de identidad, expresiones emergentes que entran en diálogo con las posibilidades enunciativas de los colectivos. Formas que resguardan cierto estructuralismo icónico en sus símbolos desde la dimensión del arte popular, comunitario, cotidiano que utiliza a su favor las imágenes religiosas y políticas para visibilizar la ideología que resiste al poder hegemónico y aquellas cosmogonías metafóricas sobre la naturaleza, el cuerpo y la espiritualidad, que integran potencialmente las ideologías.



Expresiones simbólicas sobre la represión de la movilización social. Creada por estudiantes 2019-1.

Así al plantear la estética como condiciones de relación entre los modos de expresión social y las configuraciones culturales de los actores supone precisar una clave de lectura propia del pensamiento contemporáneo desde el contexto de-colonial de las formas de comunicación que América Latina ha propuesto como retórica liberadora de la modernidad (Gómez, 2015). El sentido de estas prácticas estéticas se registra en un amplio registro de lo sensible, como actividades humanas con rasgos étnicos, raciales, de género, de postura ideológica, de pensamiento político y ahora último, como víctima de una situación social.

Las prácticas de-coloniales ayudan a la racionalización de las ciudadanía patriarcales, cosificados o mercantilizados por los poderes hegemónicos y ha permitido otras posibilidades de enunciación, es decir, en una relectura de las mismas formas de creación y manifestación visual hacia lenguajes que ayudan a liberar las subjetividades y su poder creativo. La dimensión estética de-colonial ayuda a pensar, según Gómez en “el proyecto de mundo transmoderno” es decir, intercultural, que posibilita las diferencias y el desarrollo enunciativo de otras posibilidades (2015: 22).

Ahora bien, el concepto de frontera se sitúa como sinónimo de exterioridad relativa, unos márgenes que Dussel (2004) establece para todas aquellas víctimas de la historia que no son cubiertos por el estatuto de la modernidad. Poblaciones comprendidas por las lógicas de producción, de subordinación, de racionalización y sujeción que demanda la colonialidad de poder, por tanto, la frontera es ontológica, geopolítica, epistémica y estética. En estas ideas de transformación de la matriz colonial se sitúan las expresiones dentro de las movilizaciones sociales, convirtiéndose en un poderoso sistema de activación social donde la imagen participa de una reconfiguración de la política.

Con los anteriores códigos, los elementos estéticos más representativos en las manifestaciones visuales se han descrito por su presencia y modo de reacción significativa ante los medios, espectadores y otros simpatizantes de la protesta, con lo cual se plantea la necesidad de abordar las discusiones sobre la imagen en el campo de la dimensión estética y sus heterotopías, diferenciando el manejo dado por la comunicación social y los medios informativos.



Collage por la seguridad alimentaria. Creado por Milena Rico. Estudiante 2018 – 1.

El reto está en el uso transformativo del lenguaje, identificar en las fotonarrativas expresiones del interés cultural y activista desde cierta potencia crítica. Reconocer a través del significado y el contrasentido la potencia de la subjetividad política como experiencias pedagógicas alternativas y formas organizativas emergentes que atraviesan la construcción de la imagen. De ello se comprende la militancia de la imagen como un lugar común para la lectura de los colectivos, de otros espacios y nuevas maneras de comprender los lenguajes de expresión en las movilizaciones sociales.

2. Observatorio de Acciones Colectivas

Dentro del marco de la investigación que soporta la presente ponencia se enuncian algunos alcances interpretativos en las bases de datos que ha recolectado el OACEP, en un periodo de 16 años, en el cual se registraron un total de 742 marchas durante el periodo de estudio 2002 a 2018. (Ver tabla 1) Específicamente se retoman las características de las marchas como recorridos, desfiles y concentraciones a través de los cuales se visibilizan las manifestaciones artísticas y culturales, como el desfile de comparsas, la batucada, la utilización de objetos identitarios como parte de la participación de un cuerpo festivo, desde cierta participación individual o colectiva en estrategias planeadas como el desnudo, los abrazos y los besos, mezcladas entre otras manifestaciones de carácter más artístico como el performance, la teatralización, la danza, las artes circenses, la orquestación, las artes marciales, entre otros.

ITEM	2002-2003	2004-2006	2007-2008	2009-2010	2011-2012	2013-2014	2015-2016	2017-2018	Total
# Marchas, recorridos o concentraciones	10	10	32	56	56	98	294	186	742
Manifestaciones artísticas o culturales	0	0	0	6	9	9	31	10	65
Elementos identitarios	0	0	0	2	7	9	16	9	44
otras	2	0	6	1	3	3	9	2	26

Tabla 1. Conteo de repertorios por ciclos de años. OACE, 2019.

El seguimiento a las movilizaciones se contabiliza a partir de las noticias en medios oficiales o alternativos, y toman relevancia durante el periodo las marchas con accionar de objetos o vestuario específico como la marcha de antorchas, el cacerolazo, la marcha de las flores, la marcha de batas blancas, la marcha de disfraces, entre otras que corresponden a un repertorio dominado por el ejercicio de identidad que repercute en los elementos que utilizan los actores, diferenciándose de los anteriores repertorios por su carácter espontáneo de participación y mayor poder de convocatoria para la participación en la movilización social.



Registro directo de una movilización. Realizado por Kevin Arias, estudiante. 2018.

Este primer balance, nos permite caracterizar las marchas en estilos y eventos propios de las formas de expresión que cobijan las relaciones intersubjetivas entre actores, los fundamentos estéticos y éticos donde se amplía la oportunidad política sobre las dinámicas sociales. El protagonismo político de los estudiantes en medio de las marchas, las formas artísticas y culturales, las dimensiones de organización pacífica, en defensa de la vida y en solidaridad con las víctimas ante las crecientes modos de vulneración de los derechos sociales, la privatización y las secuelas mercantilistas en la educación, permiten entender la marcha como un modo de visibilizar el descontento de la ciudadanía (Luna & Toro, 2013; Segovia & Gamboa, 2012).

Se destaca la marcha con un trasfondo cultural, en un debate político abierto, desde la denuncia y la exigencia de cambio ante las políticas educativas que atentan contra el derecho a la educación. Las marchas cumplen su papel pedagógico, informativo sobre las condiciones políticas y profundiza sus mecanismos de expresión en lazos de relación con otras tendencias y modos de expresión en otros repertorios.



Registro de movilización directa. Intervención artística y difusión con los espectadores. Creación colectiva estudiantes universidad pública, 2018.

En materia de la agenda de los movimientos sociales, es la marcha que domina el campo de la experiencia transformadora de los públicos y de los colectivos. Con lo cual se acerca a la caracterización de tres momentos comunes a las marchas, dichos elementos se caracterizarán desde los aportes de Paredes (2017) y la cualificación de la investigación con imágenes del OACEP, como se describe a continuación:

	Paredes (2017)	OACEP (2019)
a.	Legitimidad social, especialmente por el uso de las marchas carnalescas y otras de actuación lúdica, en las que cuentan las ocupaciones y los cacerolazos. Estas modalidades materializaron públicamente sus afectos (...) pero también sus efectos institucionales en la política y la educación.	La amplitud de formas de expresión de los actores, en tanto crean vínculos de expresión de manera cultural y artística, corresponde a una manera de materializar la subjetividad política, sus emociones, juicios y valores en defensa de la educación. Cuyo propósito se vincula a cierta pedagogía de la expresión visual en las marchas.
b.	La defensa de la educación pública inscribe en lo social su propio vocabulario, en términos de los derechos sociales, la gratuidad y el fin de la mercantilización,	La asignación simbólica y ética de la marcha, en el tono de los mensajes, la actitud de los manifestantes y el apoyo del sector social en general, crea un

	<p>logrando la legitimización social de la causa y de otras causas, en clave de los derechos y los bienes públicos.</p>	<p>ambiente de transformación hacia las marchas como un lenguaje en defensa de los derechos y la vida, donde cada vez más los actores son menos violentos. En Colombia es importante la construcción simbólica de las marchas por la paz, tras el proceso de negociación de fin del conflicto con los actores armados, cuya caracterización cultural es más fuerte que el tinte político del proceso y las diferentes reacciones en la sociedad.</p>
c.	<p>Desde su puesta en escena, la movilización produce una identidad pública consistente y coherente durante el periodo, proyectándola hacia el futuro, generando solidaridad colectiva y reconocimiento mutuo, que van conformando su identidad colectiva cristalizada en las protestas. Pero también definió la identidad de los antagonistas (clase política, Estado y fuerzas del orden, empresas, medios de comunicación, etc.) Y un tercer actor, frente a quien se generaliza la demanda por la educación pública.</p>	<p>Los procesos de movilización social generan actos de identidad que comunican la presencia de los colectivos de base, pero también potencian el pliego de peticiones. A través del mensaje lingüístico literal en las pancartas y otras formas de lenguaje utilizado en las marchas (pintura corporal, grafiti, pinta espontánea, etc) se han caracterizado las formas de identidad. Por ejemplo “pelea como niña”, trasfiere un discurso de género y de poder reivindicativo sobre las minorías, así como el reconocimiento de la diversidad de sectores sociales presentes en las manifestaciones. Del mismo modo se clasifican y potencian los colectivos a través de marcas identitarias tales como ruanas, banderas, cachuchas, pañoletas, vestuario específico, carpas para la lluvia, sombrillas, globos, máscaras.</p>

El testimonio de los actores cobra fuerza en la evidencia de las acciones y repertorios propuestos, así cada propuesta visual es presentada por su creatividad frente a los motivos de la protesta social, ya sea desde un lugar participante o expectante. Pero sobre todo reconociendo la voz de los actores que integran en distintas formas plásticas su pensamiento en acción de protesta y emancipación. A manera de ejemplo se puede citar el siguiente fragmento donde un actor estudiantil evoca su compromiso social frente a la coyuntura educativa en Colombia durante el año 2017.

“Ser estudiante significa hacer un compromiso irrenunciable con el país y el alma mater, y más como estudiante de universidad pública, significa conocer la situación nacional, regional y local para actuar al respecto. Significa ante todo estar siempre

con la voluntad firme y listos para la acción transformadora que requiera nuestro contexto, de manera que se construya una universidad y un país por nosotros, de nosotros y para nosotros: el pueblo, (Estudiantes Universidad Cundinamarca). Voz de los actores investigación del OACEP.

Con este testimonio se afianza el sentido de la comunicación y alianza entre actores desde el valor dado a la existencia, la vida, la dignidad y la memoria como temas que aluden a la reivindicación de los derechos y la consolidación de la democracia.

En este sentido se resguarda aquel compromiso socio-histórico en el que los actores alcanzan su voz y su sentido político en diversos lenguajes y repertorios de manifestación. Dentro de la selección de imágenes se vinculan motivos sociales como la defensa de la vida y los derechos humanos y ambientalistas, la denuncia por juicios extrajudiciales, desapariciones, detenciones arbitrarias y el atentado por la libertad de cátedra a los docentes, la extralimitación de la fuerza por parte de militares en el ejército del control social de las manifestaciones. Haciendo frente a cuestiones políticas de carácter nacional o a las tendencias macropolíticas para Latinoamérica, las cuales repercuten en la desfinanciación de la educación y las pésimas condiciones laborales en el sector, como el déficit económico para la inversión en infraestructura, en salud, al apoyo a la formación docente y las pobres condiciones pedagógicas para la evaluación, los bajos índices de calidad y los pobres indicadores en el aprendizaje.

3. Categorías de lo visual

La construcción sobre la significación de los repertorios sociales se construye en relación a diversas prácticas comunitarias donde se distingue la categoría de las **Expresiones visuales**, las caracterizaciones y performances del cuerpo, propuestas dentro de la categoría **Corpografías** con intención social; y finalmente, cuerpos que se empoderan en diferentes emblemas de caracterizan como colectivos, en cuyo caso se determinó la categoría de Registro de **Identidad Visual**.

Se plantean las categorías como instancias de la imagen que permiten pensar las relaciones entre la creación artística y cultural que contienen las acciones propuestas por los actores movilizados reflexionando la perspectiva de un marco cultural, donde los procesos sociales y las prácticas estéticas están comprometidas. Es decir desde las posibilidades del diálogo entre el empoderamiento y el cuestionamiento sobre las condiciones materiales y simbólicas de la sociedad actual.

A partir de la anterior idea es posible entender un campo de relaciones interdisciplinarias capaz de elucidar críticamente un campo de “prácticas sociales efectivas”, ancladas a colectivos y actores específicos en coyunturas determinadas, vinculadas a motivaciones y creencias compartidas, ejemplificadas como modos de transmisión de un saber cultural y a una denuncia contra las posturas hegemónicas. De hecho se relaciona al término que usa Reinaldo Laddaga (2006) como una *estética de la emergencia*, la cual, se basa en “la comprensión de una serie de prácticas o formas culturales que implican a un amplio número de personas (artistas y no artistas) en su realización para transformar el “estado de las cosas

actuales” a partir de lo colaborativo y lo solidario”⁴. Por lo cual no se precisan las relaciones al campo artístico sino sus agenciamientos a la demanda social. Lo visual estaría en relación a la forma, al contenido y la materia de expresión, no podría leerse en estado puro sino en medio de un trabajo analítico sobre el signo donde se revela que la imagen está en relación a la dinámica social, más aún:

(...) no hay hechos -u objetos, o fenómenos, ni siquiera medios- de visualidad puros, sino actos de ver extremadamente complejos que resultan de la cristalización y amalgama de un espeso trenzado de operadores (textuales, mentales, imaginarios, sensoriales, mnemónicos, mediáticos, técnicos, burocráticos, institucionales...) y un no menos espeso trenzado de intereses de representación en liza, intereses de raza, género, clase, diferencia cultural, grupos de creencias o afinidades, etcétera (Brea, 2005, p. 9)

4. La fotografía social

Ahora bien, se retoma como base el registro documental fotográfico durante el periodo del 2015 a 2018, en acciones de manifestación social y se analizan las incidencias de los repertorios desde expresiones visuales, corpografías e identidad visual en formas de comunicación de los medios masivos o propios de los colectivos desde la provocación de una lectura estético – política en los diferentes mecanismos de protesta, destacando aquellos de carácter artístico por el lenguaje visual que predomina como pintas, grafitis, máscaras, vestuarios, objetos, muñecos, escudos, entre otros. Dicho material propone diferentes escenarios de lo simbólico en una amplitud de la experiencia semántica de la intervención visual sobre la acción social colectiva.

Convocamos al lenguaje artístico como eje transformador de representaciones e imaginarios sociales tanto de los manifestantes como de las acciones que intervienen en la sociedad desde la toma del espacio público como un acto legítimo de resistencia, donde la potencia disruptiva logra involucrar al espectador en una dinámica de relaciones sobre la denuncia, el respeto y la dignidad estudiantil.

Así es que este espacio de creación compartido trasciende el mero discurso o realidad mediatizada, para ser parte de un acercamiento expresivo, sensible, ético y estético de las imágenes expuestas como eje posibilitador de otras miradas sobre los sistemas de manifestación y acción social.

Las múltiples expresiones visuales que encuentran en una gramática de relaciones poéticas entre los cuerpos manifestantes, son lenguajes del territorio que develan formas de pensamiento disruptivas entre la historia que cuentan los medios y las posibilidades poéticas de los actores en conflicto, así la imagen es elaborada con la pretensión social de cuestionar la realidad y develar sus máscaras.

⁴ Referencia al texto de fundamentación de la línea de investigación de Praxis visual, UPN. Licenciatura en Artes Visuales 2017.



Gráfica estudiantil. Registro en movilización. Creada por estudiantes 2018 – 2.

En el encontrar el “sentido y Sentido” de las expresiones visuales se podrá hacer frente a la resistencia, al mismo tiempo que se hace visible cierta poética de posibilidad entre el sentir que tienen estos repertorios para las comunidades y actores. De este modo, el sentido social y el sentido de la expresión convergen en lo simbólico como ejes temáticos para la investigación de tan amplios y diversos escenarios de la manifestación social en defensa de la educación. En razón a ello, la imagen es existencia, potencia entre los actores, de seres y formas de vida que merecen de toda nuestra atención y defensa de sus derechos. En medio de lenguajes donde lo simbólico adquiere un carácter disruptivo frente a la mediatización y formas de manipulación socio política. En la manera en que se hace necesario reconocer y re-construir otros lenguajes de resistencia al poder hegemónico y las pésimas prácticas políticas que acaban con la autonomía educativa y los proyectos comunitarios.

También se hace necesario destacar cómo todo el movimiento estudiantil, profesoral y administrativo en defensa de la Educación Pública se convierte en el escenario idóneo para que sus voces retumben en las calles y en los muros resuenen los ecos que reclaman la vigencia de la Justicia. Tras un proceso de negociación de los procesos de paz en Colombia, hoy nuestro país se merece la oportunidad de conocer en profundidad la Verdad de quienes fueron los gestores y los actores del conflicto. Entre otros asuntos, que implican al sector educativo en la formación crítica, la postura analítica frente a las obligaciones del Estado en la denominada justicia transicional a manos de la JEP, responsable del cumplimiento del derecho a la justicia que les corresponde a las víctimas del conflicto, al esclarecimiento de

la Verdad y no permitir la impunidad, todos estos elementos fundamentales para la Reconciliación y la Paz.



Registro de acción directa en movilizaciones por la paz. Creada por estudiantes 2019 – 1.

5. Exposiciones visuales realizadas

Las comprensiones logradas hasta el momento pueden hacer alusión al desarrollo de habilidades perceptivas sobre las formas de enunciación de los sujetos, de modo que entender una experiencia estética requiere cierta capacidad de reflexión y análisis sobre las imágenes. De hecho, la *Apreciación*, requiere la formación de un juicio crítico que comparte las iniciativas pedagógicas provocadas por las comunidades y las respectivas acciones colectivas; de modo que, a partir de la apreciación visual se persiguen dinámicas de oportunidad política y el horizonte de sentido por la educación y la pedagogía. Aquí un campo de exploración desde la formación política y visual que convoca y potencia “la capacidad de asociación experiencial y de comprensión de símbolos” (Praxis Visual, 2017), de cara a establecer diálogos que confieran significado a las manifestaciones visuales dentro de las movilizaciones sociales.

Un segundo elemento constitutivo, es la *Creación*, referida a la capacidad de recrear formas y técnicas de expresión a partir de iniciativas individuales o colectivas, entendiendo, que no remite a creaciones del campo artístico desde una lectura del componente cultural donde la imagen cuenta repercusiones críticas frente a la sociedad y la cultura.



Mural de construcción colectiva de estudiantes 2017 – 2.

“Favorecer la creación, en cuanto producción de sentido en las artes visuales representa un desafío para el docente-investigador, toda vez que se indaga por un universo de producción de imágenes y representaciones a través de medios plásticos, nuevos medios y los múltiples recursos de la cultura”. (Praxis Visual, 2017)

Ahora bien, este proceso requiere de componente en *Gestión de proyectos culturales*, con los cuales se propone dentro del ejercicio de formación política la realización del evento de cierre y la muestra de experiencias visuales concretas por la educación y la pedagogía. Nuevamente, la pregunta por la forma de comunicar y transmitir los procesos de formulación, ejecución y evaluación de políticas educativas llevan a la dinamización y desarrollo cultural de las comunidades y actores de la acción colectiva. En este sentido, las prácticas de formación política plantean problemas pedagógicos en el accionar de la imagen como instrumento de un repertorio colectivo. Los elementos de apreciación, creación, análisis de los elementos socio-culturales y la gestión de comunicación y difusión, convergen en la investigación entre los estudios visuales y la construcción crítica del pensamiento político sobre la imagen, así como se logra un acercamiento a los nuevos medios con fines de producción de sentido.

Es así como se entiende la educación visual como parte de la comprensión de un fenómeno social específico. Cuyo centro reside en favorecer la reflexión sistemática del sujeto sobre las producciones propias o de los colectivos que estudia. De ello, se deriva la importancia de reconocer otros regímenes de la visualidad, que compromete más el sentido de lo visto que a sus modos de reproducción de lo visual. En términos filosóficos, Rancière establece:

Al margen de los modos de visibilidad e inteligibilidad que lo constituyen como tal, el arte no existe. Todo arte es un préstamo ejecutado por un trabajo perceptivo y discursivo obtenido de diferentes tipos de entretenimientos, rituales o ceremonias. Esto significa que su aspecto no artístico es esencial a la identificación misma del arte (...) (Rancière, 2005)

Vinculado a esta observación, el educador fortalece su interés en herramientas descriptivas, como parte de las discusiones teórico – prácticas de los repertorios y permite plantear sus propias perspectivas semánticas con la elaboración de sus propias propuestas. La gestión cultural articula las expresiones visuales de los colectivos y actores sociales, con lo cual se busca fortalecer las dinámicas de socialización propias de los repertorios sociales. Con ello se establecen vínculos entre la imagen y la producción social de sentido en las acciones colectivas.

Para ello, en el espacio académico se han expandido las metodologías y discursos de lo artístico visual en relación al campo de la cultura visual y la influencia en los estudiantes como creadores de su potencial político, al comprender los diferentes regímenes estéticos (Rancière, 2005) y las posibilidades de enunciación simbólica de una *sociedad sin relato* (García Canclini, 2010).

Se han realizado seis exposiciones visuales del producto audiovisual de los estudiantes en relación a la defensa de la educación, analizando y proyectando una labor formativa del sujeto político y el carácter analítico de la investigación visual en los entornos sociales y comunitarios en los que participan los diferentes actores colectivos.



2016 – 1. *Diálogo entre el territorio y la acción colectiva*. Exposición Visual. Actor estudiantil.



2016 – 2. *El actor social y las emergencias de la imagen política*. Exposición Visual. Actor estudiantil.

Chipkwa
El cuerpo rebelde

El cuerpo como eje angular para la construcción de la imagen política.

Semanas del 22 de mayo al 2 de junio
Lugar: Sala de lectura, Biblioteca central, calle 72.

Propuestas visuales de las subjetividades políticas desde la electiva: «La imagen en los movimientos estudiantiles».

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL OACEP LAV

2017 – 1. Chipkwa. El cuerpo rebelde. Exposición Visual. Actor estudiantil.

Dialéctica de la imagen

negami si eb oitèsiid

Exposición Visual Electiva «La imagen en los movimientos estudiantiles»
2017 - 2

Edificio P. UPN 27 Nov al 1 Dic. Facultad de Educación

2017 – 2. Dialéctica de la imagen. Exposición Visual. Actor estudiantil.

La electiva «La imagen en los movimientos estudiantiles»
Los invita a la muestra visual:

“ANDANDO COMO EXTRAÑOS POR NUESTRA TIERRA”

Fecha: 23 de mayo al 5 de junio
Lugar: Sala de Lectura, Biblioteca General calle 72, UPN.

Para información: proyectocul@2017@unpedu.edu.co

OACEP UNIV. PEDAGÓGICA NACIONAL LAV

2018 – 1. Andando como extraños por nuestra tierra

Junio 18 al 30 del 2019

Exposición **cAutivo Visión**
Imágenes Disidentes

Inauguración: Martes 18 de junio 6:00pm
Centro Cultural Casa Bolívar Cra. 8 N° 11 59

La imagen como proceso de investigación en las prácticas de resistencia.

OACEP LAV CASA BOLIVAR

2019 – 1. Cautivo Visión: Imágenes disidentes

En esta dirección, se pretende usar la imagen en sí misma como elemento narrativo y constitutivo del logos y también como contrapartida del lenguaje verbal y la palabra literal. Así, los lenguajes de la visualidad, incluyen las técnicas y los medios tecnológicos donde circulan repertorios emergentes de la acción colectiva; tras ella, la imagen puede revelar información sobre la configuración de una sociedad que demanda una acción específica para resguardar y proteger el derecho a la educación.

En cuanto a los asuntos metodológicos encontrados en la formación del sujeto político, se pueden afianzar las ya mencionadas apuestas conceptuales sobre la defensa de la educación pública, estas refieren a: 1) la integración arte-investigación -docencia en todos los espacios de formación que afirman la identidad docente; 2) la formación en la perspectiva del sujeto político, permite un saber específico que integra las políticas educativas en un conjunto de relaciones sociales de apropiación o rechazo, que directamente los actores sociales defienden o contraponen según la afinidad a su saber cultural y social; 3) la praxis creativa como reflexión de la propia práctica social, en tanto la recuperación de la imagen como

experiencia de los colectivos y su reconstrucción simbólica implican un manejo temático y una problematización de la enseñanza. Con lo cual, el aprendizaje desde la autoexpresión conlleva una mirada centrada en la construcción de sentidos y formas de circulación y emisión del mensaje que permite entender 4) la enseñanza como actividad creativa y situada, en estrecha relación con la coyuntura.

Finalmente, 5) lo comunicativo como eje de la acción pedagógica, potencia ambientes dialógicos para la construcción de saberes; y 6) los aportes de la investigación remiten a la construcción de un análisis simbólico, social, político y estético que reúne las dimensiones del sujeto en tanto, puede rediseñar, proponer y motivar otros métodos de la acción social, para hacer frente a la comunicación y la propuesta de una sociedad de cambios.

En este sentido, se convoca al lenguaje artístico como eje transformador de representaciones sociales, y un espacio de creación compartido que trasciende el mero discurso o realidad mediatizada, donde el acercamiento sensible a las situaciones determina un estado de memoria política a través de la construcción de las fotonarrativas.

6. Desarrollo Creativo

La siguiente muestra visual se considera parte del repertorio de las movilizaciones sociales en Latinoamérica y expresa la potencia simbólica de la imagen, en la medida que habla de un cuerpo social en transformación y las formas en que las fotonarrativas dan cuenta de un momento histórico. En este sentido, más allá de la documentación o el registro de las noticias, se crean cruces y relaciones de sentido en una mirada más amplia donde se desencadena el compromiso social y la conciencia identitaria en cada coyuntura política.



Fotonarrativa Chile. Situación minera, extracción en contra del despliegue mediático por los mineros atrapados. Creada por estudiantes 2017 – 2.



RECUPERAR LA DEMOCRACIA

RECUPERACIÓN ECONOMICA 6%
DISMINUCIÓN DEL DESEMPLEO
REVOLUCIÓN DE LOS PINGUINOS



Fotonarrativa Chile. Recuperar la democracia. Acciones por la educación. Creada por estudiantes 2017 – 1.



Fotonarrativa Colombia. Minga 2008. Creada por estudiantes 2017 – 2.



Fotonarrativa México. Protestar en México, delitos por ser mujer y campesinos. Creada por estudiantes 2018 -1.



Fotonarrativa Puerto Rico. Indignación por infiltración de los Estados Unidos. Creada por Estudiantes 2017 – 1.



ACTORES CIVILES Y PERIODISTAS INDEPENDIENTES EN NICARAGUA: EN EL OJO DEL HURACAN.

Fotonarrativa Nicaragua. Por las libertades públicas, Gobernanza y Corrupción. Creada por Estudiantes 2017 – 1.



Fotonarrativa Perú. Colectivos de agricultores y campesinos en defensa de los recursos naturales. Creada por Estudiantes 2017 – 1.



Fotonarrativa Ecuador. Dinámicas del debate político y mediático. Creada por estudiantes 2017 – 1.



Fotonarrativa Paraguay. Luchas campesinas. Creada por estudiantes 2017 – 1.



Fotonarrativa Uruguay. Nuevos colectivos, otras oportunidades. Creada por estudiantes 2017 – 2.



1



2

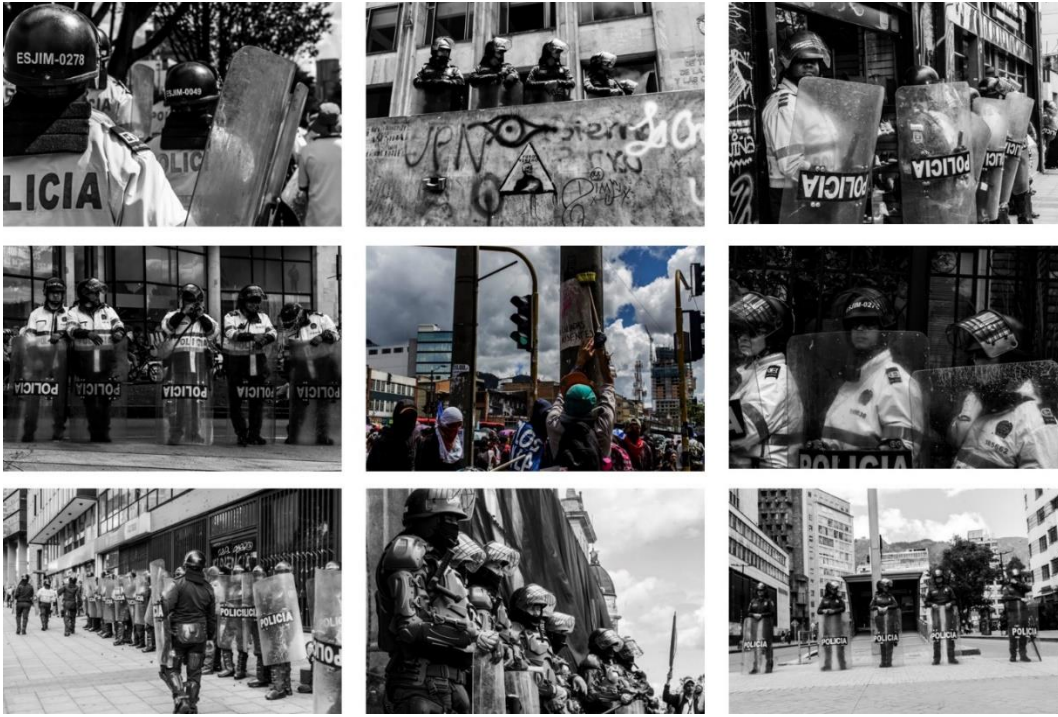


3



4

Fotonarrativa Venezuela. Héroes silenciados. Abraham Hassan. Estudiante 2018 – 2.



Fotonarrativa en defensa de la educación. Valentina Loboguerrero. Estudiante 2019 – 1.



Fotonarrativa. «Las miradas de la revolución». Nicole Stephanie Pabón, Daniela Andrea Santander. Estudiantes 2019 – 1.



Fotonarrativa gráfica en las movilizaciones. Fotografía documental recolectada por Estudiantes 2018 y 2019.

Fotonarrativa. Grabados del semillero Arbitrio. Estudiantes 2019 – 1.



7. Bibliografía

- Zemelman, Hugo. (2007) De la historia a la política, la experiencia de américa latina. (México: Ediciones siglo XXI).
- Viadel, Ricardo. (2012). Metodologías artísticas de investigación en educación. (Málaga: Ediciones Aljibe, S.L.)
- Rancière, Jacques (2000), “Política, identificación, subjetivación”, en Benjamín Arditi (ed.), El reverso de la diferencia: identidad y política. (Venezuela: Nueva Sociedad). <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/heler/poliyidenranciere.htm>
- _____ (2006), Política, policía, democracia. (Chile: LOM Ediciones).
- Mirzoeff, N. (2003). Una introducción a la cultura visual. Barcelona, España: Paidós.
- Manrique, Carlos. Quintana, Laura. (2016) ¿Cómo se forma un sujeto político? Prácticas estéticas y acciones colectivas. (Bogotá: Universidad de los Andes).
- Mato, Daniel. (2002). Estudios y otras prácticas latinoamericanas en cultura y poder: Crítica de la idea de “Estudios Culturales Latinoamericanos” y Propuestas para la visibilización de un campo más amplio, transdisciplinario, crítico, y contextualmente referido. (Buenos aires: CLACSO).
- Fals Borda, Orlando (1986) Conocimiento y Poder Popular. (Bogotá: Siglo XXI).
- Gómez Moreno, Pedro Pablo. (2015) Estéticas fronterizas. Diferencia colonial y opción estética decolonial. (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas).
- García Canclini, Néstor (1991) Los estudios culturales de los 80 a los 90: perspectivas antropológicas y sociológicas. (En: Punto de Vista 14:41-48).
- García Canclini, Néstor comp. (1995) Cultura y Pospolítica. (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. pp.:17-38)
- García Canclini, N. (2010) La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inmanencia. (Buenos aires: Katz editores).
- García Canclini, Néstor. ¿De qué hablamos cuando hablamos de resistencia? http://estudiosvisuales.net/revista/pdf/num7/02_canclini.pdf. (13 de mayo de 2017).
- Dussel, Enrique. (2004). Sistema- mundo y “transmodernidad”. En S. Duce, I.B. Duce y W. Mignolo (eds). Modernidades coloniales: otros pasos, historias presentes. México Modernidades coloniales. (México: el Colegio de México).
- Cruz, Edwin. (2017) Caminando la palabra. Movilizaciones sociales en Colombia (2010 – 2016). (Bogotá: Ediciones Desde Abajo).